

Algunas evidencias de la monumentalización de *Caesaraugusta*: la decoración arquitectónica

Some evidence of the monumentalization in *Caesaraugusta*: Architectural decoration

M.^a Ángeles Gutiérrez Behemerid

Resumen

La decoración arquitectónica de Caesaraugusta ofrece a lo largo del tiempo diferentes tendencias ornamentales. El inicio de su actividad edilicia viene marcada por los modelos itálicos derivados de la tradición del "Segundo Triunvirato" –capitel corintio de la calle Palomar- junto a una corriente siciliana-norteafricana, visible en un capitel jónico del Museo de Zaragoza. En la segunda mitad del siglo I d.C., además de la influencia itálica – pequeñas placas-capitel corintizantes del teatro-, se observa una vinculación estilística con formas del SO y E de la Galia. Esa relación es evidente en un capitel jonizante del teatro y en ciertas peculiaridades de varios capiteles corintios del foro y del teatro.

Palabras clave: *Decoración arquitectónica, capiteles, modelos decorativos, relaciones estilísticas.*

Abstract

The architectural decoration of Caesaraugusta provides a number of differing ornamental trends over the years. The early buildings are characterised by the Italic models in the tradition of the "Second Triumvirate style" – the Corinthian capital in Palomar Street- together with a Sicilian-North-African style, visible in an Ionic capital housed in Zaragoza Museum. During the second half of the 1st century AD, in addition to the Italic influence – the small "corinthizing" capital-plates of the theatre-, there is also a stylistic link to types from the SW and E of Gaul. This link is clear in an "jonizing" capital in the theatre and in certain particular features of the various Corinthian capitals found in the forum and the theatre.

Keywords: *Architectural decoration, capitals, decorative models, stylistic links.*

Introducción

Este trabajo, dedicado al análisis de varios capiteles –ocho en concreto y algún pequeño fragmento- de la ciudad de *Caesaraugusta*, quiere resaltar la importante contribución del análisis de la decoración arquitectónica en el conocimiento de los programas monumentales de la ciudad. En este sentido, la elección de

este pequeño grupo de capiteles de diferentes órdenes¹ y procedentes de distintos ámbitos de la ciudad ha permitido, mediante su análisis detallado, ilustrar de una manera bastante precisa la variabilidad de estilos que confluyen en su ornamentación arquitectónica y que evidencian la presencia en la ciudad de talleres en los que conviven diversas tendencias.

1. Se analizan, en concreto, dos variantes de capiteles jónicos, capiteles corintios y placas-capitel corintizantes.

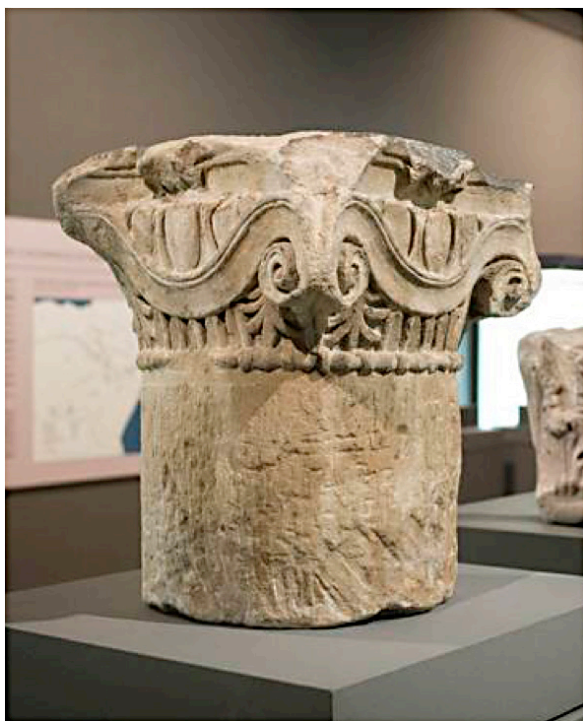


Figura 1 a. Capitel jónico reutilizado en la muralla en el tramo de San Juan de los Panetes.



Figura 1 b. Fragmento de capitel jónico procedente del relleno del *hyposcaenium* del teatro.

Conviene señalar que, si bien el material arquitectónico del que se dispone es abundante, no es menos cierto que su fragmentación dificulta en buena manera su estudio. A pesar de ello, los datos que se han podido extraer de su estudio aportan importante información sobre la monumentalización de la ciudad.

Es sabido que desde finales de época tardorrepublicana y, de modo especial, a comienzos de la imperial se encuentran en activo en la península talleres

que responden a diferentes tradiciones decorativas y que dejarán su impronta en las realizaciones monumentales de las ciudades hispanas. De ahí que el estudio de estas piezas posibilite descubrir, a través de las peculiaridades tanto tipológicas como estilísticas que se constatan en su fabricación, el origen de las distintas corrientes artísticas.

En los inicios de su actividad edilicia se manifiestan dos tradiciones diferentes que llevan a establecer un paralelismo, por un lado, con capiteles de raigambre púnica y siciliana y, por otro, con los modelos canónicos que siguen la tradición del estilo del “Segundo Triunvirato”. En torno a la mitad de siglo I d.C. y hasta su final se produce un cambio de orientación en los tipos decorativos, estableciéndose una cierta dependencia, además de las formas itálicas, con modelos galos y, en especial, con los documentados en diferentes localidades del SO y E de la Galia. La época en la que se desarrollan estos estilos se puede establecer entre el periodo medio- tardo-augusteo y los momentos finales de la dinastía flavia.

Análisis estilístico de los diferentes tipos de capitel

En el Museo de Zaragoza (Fig. 1 a) se encuentra un capitel jónico diagonal procedente del relleno de la muralla en el tramo de San Juan de los Panetes (Gutiérrez, 1992: 74, 31). Se trata de un capitel que corresponde tipológicamente al Tipo de frente 3b, con el equino decorado con tres ovas y el canal de la voluta situado en la parte inferior del equino (Gutiérrez, 1988: 93-94, 1c). Su nota más característica es la curvatura del canal de la voluta, cóncavo y con reborde, en el que se han tallado tres ovas con sus cáscaras; entera la central e, incompletas, las dos angulares en su parte inferior, sin ningún elemento de separación entre ellas. El canal finaliza en las volutas, yuxtapuestas, con la espiral bastante pronunciada; de su enrollamiento nacen lo que pudiera ser una rama de pequeñas ¿hojitas de olivo?, dirigida hacia la base y que sustituye a las típicas semipalmetas del estilo jónico. Bajo el canal de la voluta se desarrolla una corona de lengüetas. A continuación, un collarino decorado con perlas globulares y astrágalos da paso al sumoscapo tallado en el mismo bloque del capitel. El ábaco, moldurado en óvalo y caveto lisos, se decora en el centro de sus caras con una flor bastante deteriorada.

Además de este capitel, es preciso mencionar un fragmento (Fig. 1b) encontrado en el relleno del *hyposcaenium* del teatro, realizado en alabastro, tipológicamente afin pero con alguna diferencia². Aunque bas-

2. Localización: Servicio de Arqueología, caja molduras 13. Referencia: 98-12/153050. Agradecemos el conocimiento de esta pieza a F. de Asís Escudero y a P. Galve.

tante deteriorado, conserva parte del canal de la voluta, cóncavo, así como su remate en la correspondiente voluta con una pequeña flor en el ojo de la misma. De la parte superior de la voluta nace un delgado tallo que se adapta a su forma y finaliza en una palmeta de varios lóbulos. En el equino se aprecia parte de una ova tallada. El ábaco alcanza una mayor altura en este caso.

Los dos capiteles ofrecen, en conjunto, una serie de rasgos tipológicos y formales que permiten su paralelización con varias piezas de tradición púnica y siciliana. Estas similitudes afectan al modo de concebir el frente del capitel y, especialmente, en lo que concierne a la forma del canal de la voluta y a su disposición bajo el equino. En este sentido, cabe señalar su proximidad con varios capiteles norteafricanos procedentes, en concreto, de Útica o de Timgad (Lezine, 1968: 39, 1 y 41). Se conocen otros ejemplos similares en Sicilia, si bien siempre con respecto a la cara frontal del capitel sin que se manifieste una coincidencia en el resto de los elementos tanto morfológicos como estilísticos o, incluso, cronológicos ya que la datación de los de Zaragoza sería ligeramente posterior (Theodorescu, 1974: II, 2 y 4, 12).

En el ámbito hispano este tipo de capitel jónico es muy poco representativo pues su presencia se circunscribe de forma mayoritaria a la ciudad de *Segobriga* donde se localizan los ejemplares más próximos y de cronología similar. Hay que citar, en este sentido, un capitel del segundo orden de la Basílica considerado por Trunk como “jonizante” que adscribe al mismo tipo de frente que se ha asignado para estas piezas y que dicho autor paraleliza, a su vez, con el capitel de la muralla de Zaragoza (Trunk, 2008: 28, 23b). Las conexiones estilísticas son evidentes y se manifiestan en el frente del capitel, prácticamente idéntico en ambos casos, si bien el segobricense con cojinetes laterales. Coinciden, igualmente, en la forma y en la disposición del canal de la voluta, en la tipología de las ovas o en la presencia de la corona de lengüetas bajo el canal de la voluta. No se puede precisar si los capiteles de Zaragoza mostrarían una hoja en la unión de las volutas contiguas. En el fragmento de capitel caesaraugustano se pueden ver otras analogías, como es una mayor altura en la zona correspondiente al ábaco o la palmeta que ocupa la parte inferior del equino y que tendría su equivalente en las rosetas de la pieza de *Segobriga*.

Contemporáneamente se documenta en la ciudad un nuevo modelo que sigue de una manera bastante fiel el estilo del “Segundo Triunvirato”. Su influjo es evidente en varios capiteles corintios entre los que cabe individualizar dos grupos con diferencias estilísticas entre ellos y quizá, también, cronológicas. El primer grupo incluye capiteles que reproducen de una forma



Figura 2 a. Capitel corintio estilo “Segundo Triunvirato” de la calle Palomar.



Figura 2 b. Capitel corintio. Museo de Zaragoza.

más fiel el modelo triunviral; en el segundo, los capiteles que se han seleccionado ilustran la transición de este estilo hacia la normalización del modelo corintio³.

Un reflejo del estilo del “Segundo Triunvirato” se puede comprobar en la mitad superior de un capitel corintio (Fig. 2 a) recuperado en las excavaciones efectuadas en 1990 en la calle Palomar (Díaz Martos, 1985: 60, B33; Gutiérrez, 1992: 167, 74; Galve, 2013:47, 4). Es posible que se trate de un capitel realizado en dos bloques independientes, tal y como pone de manifiesto el hecho de encontrarse la parte superior de las hojas de la segunda corona al mismo nivel de la orla de los caulículos.

3. Otras versiones de este mismo estilo en varios capiteles del Museo de Zaragoza y en un capitel procedente del Convento del Santo Sepulcro.

Conserva el final de los tallos de los caulículos, inclinados y estriados, así como su remate en una orla decorada con dos listeles horizontales. Sus cálices se componen de lóbulos de acanto simétrico de perfil, que se articulan en digitaciones de sección angular y apuntada, originando en su punto de contacto las típicas zonas de sombra en forma de gota seguida de dos triángulos; es decir el denominado acanto “à harpons”, específico tanto del acanto simétrico como del estilo triunviral. En el eje del capitel se desarrolla el cáliz central constituido por dos medios lóbulos de acanto de perfil, divididos en pequeñas digitaciones; de este cáliz brota el tallo que sostiene la flor del ábaco: una flor de abundantes pétalos con un motivo en serpentina en su interior. Las volutas y las hélices, bastante desarrolladas, presentan acanaladuras rematándose en la consabida espiral. Las hélices se unen con un breve listel debajo del ábaco mientras que las volutas sostienen sus lados. En el punto de unión de las volutas y de las hélices se desarrollan dos pequeños tallos que finalizan en pequeñas hojitas equivalentes a las rosetas que caracterizan el modelo canónico. El ábaco doblemente moldurado se decora en el óvalo con un *kyma* jónico de semiovas y saetas. Es posible que las hojas de las coronas fueran realizadas, asimismo, en la modalidad simétrica del acanto.

La evolución de este modelo hacia el capitel corintio normal (Fig. 2 b) se puede seguir en un ejemplar del Museo de Zaragoza (Díaz Martos, 1985: 59, B31; Gutiérrez, 1992: 191, 79) que entraña una fórmula mixta; por un lado, comparte con la pieza anterior alguno de sus rasgos más representativos del estilo del “Segundo Triunvirato”, puestos de manifiesto de forma especial en el segundo registro del capitel; así, en los cálices de los caulículos y, en concreto, en las zonas de sombra que originan el contacto de las digitaciones en este caso en forma de gota seguida de un triángulo y, sobre todo, en el tallo que sostiene dos pequeñas rosetas, cuadripétalas, en la unión de las volutas y las hélices. Sin embargo, difieren en el acanto utilizado, más naturalista, caracterizado por la modalidad asimétrica de digitaciones lanceoladas —en “hojas de olivo”— y las zonas de sombra en forma de gota alargada e inclinada en su punto de contacto. Una diferencia más con respecto al capitel anterior es evidente en la configuración del borde del *kálathos* en resalte y decorado con semiovas.

Si bien se puede establecer una relación con los modelos de la *Urbs*, y en concreto con las formas del estilo del “Segundo Triunvirato”, es cierto también que estos talleres han introducido algunas variantes respecto del modelo itálico; así la sustitución de las rosetas por pequeñas hojitas o la presencia de un cimacio jónico como ornamentación de la parte superior del

ábaco, motivo ornamental este último más propio de ciertas producciones galas. Este estilo perdurará durante un cierto tiempo desembocando en una fórmula mixta que combina las dos modalidades de acanto pero sin perder alguna de las notas más características de dicho modelo.

Ambos capiteles se pueden considerar, por tanto, ejemplos del estilo triunviral que permiten constatar, al mismo tiempo, la evolución hacia la normalización del capitel corintio. El estilo del “Segundo Triunvirato” tuvo su momento álgido de desarrollo entre los años 45 y 29 a.C., con numerosos ejemplos en las provincias occidentales sobradamente conocidos. Es sabido, también, que este estilo gozó de una gran popularidad en los ambientes provinciales, generando numerosas adaptaciones cuya datación no siempre resulta fácil, debido a la presencia de ciertos arcaísmos —las rosetas angulares, por ejemplo— que se convirtieron en una “moda” y se mantuvieron más allá del ámbito cronológico del propio estilo, tal y como se puede comprobar en algún capitel del Museo de Zaragoza más tardío. En su evolución hacia el modelo canónico se originará una fórmula mixta, que combina tanto el acanto simétrico como el asimétrico pero manteniendo las típicas rosetas características del modelo original. El ámbito cronológico de este estilo sobrepasa, en el mundo provincial, su marco inicial ya que es posible encontrar ejemplos datados a comienzos de época julio-claudia. Se puede decir que esta nueva fórmula de transición se mantiene, en líneas generales, hasta la época tiberiana (Gutiérrez, 2014: 1545).

La cronología de estos capiteles se puede determinar en función de la modalidad del acanto utilizado por cuanto éste constituye un referente de datación bastante preciso. En el primer ejemplo, el recorte simétrico del acanto y, especialmente, las formas que se originan en el contacto de las digitaciones de los lóbulos contiguos —gota seguida de dos triángulos— es un esquema casi inalterable que caracteriza al acanto tardorrepblicano. Una característica más son los tallos finalizados en rosetas típicos del modelo triunviral que permiten una delimitación cronológica bastante precisa. Este tipo de acanto será reemplazado totalmente por el acanto disimétrico —en hojas “de olivo”— que sustituye los motivos geométricos en el contacto de las digitaciones por otros en forma de gota alargada que definen al acanto de época imperial. El paso de una modalidad a otra se realiza de forma progresiva, con un periodo de transición a comienzos de época augustea para suplantarla totalmente en torno al cambio de era. Este momento se documenta en edificios bien fechados como, por ejemplo, en la Puerta de Augusto en Nimes del 16/15 a.C. (Roth Congés, 1983: 106-109). Si se tienen en cuenta estas premisas el



Figura 3. Capitel "jonizante". Cuadripórtico detrás del teatro.

capitel de la calle Palomar se podría datar en época medio-tardoaugustea dado que reproduce los esquemas del estilo canónico, mientras que el capitel del Museo señala ya la fase final de este estilo, que tuvo lugar posiblemente ya en época tiberiana.

Los paralelos que pueden aducirse para estas piezas son abundantes en el ámbito hispano, especialmente en la Tarraconense, donde se pueden encontrar distintas interpretaciones del modelo metropolitano. Así, con respecto al capitel de la calle Palomar se pueden mencionar varios ejemplos procedentes de un entorno relativamente próximo como son un capitel del Museo de Navarra (Gutiérrez, 1992: 173) con el que comparte una pequeña hojita entre las volutas y las hélices en lugar de la tradicional roseta, junto a otros procedentes de Santa Criz, Eslava (Armendariz, Mateo y Sáez de Albéniz, 2008: 2) o de Osca (Asensio y Justes, 2014: 24), sin olvidar los de *Celsa* (Beltrán, 1990: 14 a y b) o los de *Bilbilis* (Martín Bueno y Sáenz Preciado, 2004: 14 a y b), en todos los casos dentro de la modalidad de acanto simétrico. Nuevamente, los capiteles del piso inferior de la Basílica de *Segobriga* sirven como referente para esta pieza (Trunk, 2008: 5,6 11, 13, 15,16).

El capitel del Museo muestra una mayor proximidad con otras piezas del Museo de Navarra (Gutiérrez, 1992: 172) o del teatro de Tarragona (Domingo, 2005: 7-10) en las que se refleja la misma combinación de

elementos y el paso hacia el modelo corintio canónico. Finalmente, citaremos otras características que comparcen en los capiteles de Zaragoza, como la decoración con un *kyma* jónico en el ábaco y en el borde del *kálathos*, rasgos que no se encuentran habitualmente en los capiteles hispanos de este momento, a excepción de dos ejemplos del Museo de Navarra con análoga ornamentación en el cálato y compartiendo, uno de ellos, la decoración de pequeñas hojitas entre las volutas y las hélices (Gutiérrez, 1992: 173 y 206). El capitel citado de Osca ofrece también el borde del *kálathos* en resalte y decorado, así como el caveto del ábaco con una variante de *kyma* jónico. Fuera de la península el ábaco decorado con un cimacio jónico se encuentra en la Galia y más concretamente en Saintes, siendo un rasgo peculiar de las producciones de esta localidad (Tardy, 2005: 1).

En la segunda mitad del siglo se mantiene la duplicidad de influjos en la decoración arquitectónica caesaraugustana. Así, con respecto a los órdenes jónico, en especial, y corintio en menor medida, se acusa una mayor aproximación estilístico-tipológica con centros del SO y E de la Galia. Las formas itálicas se reflejan en varios fragmentos de placas-capitel corintizantes.

Para ilustrar la primera tendencia contamos con un capitel jónico procedente del cuadripórtico situado detrás de la escena del teatro, fabricado en alabastro (Fig. 3). Únicamente conserva relativamente bien una

de sus caras y parte de otra lo que permite pensar que se trata de un capitel jónico diagonal; es decir, con las cuatro caras iguales y las volutas yuxtapuestas al equino siguiendo la diagonal del ábaco, sin cojinetes laterales. El enlace con la parte superior del fuste se realiza mediante un toro, liso. A continuación, un alto collarino decorado con lengüetas de sección cóncava da paso al registro jónico. La unión entre ambos registros viene marcada por un collarino un tanto peculiar de perlas muy alargadas, con una incisión horizontal, que alternan con una esquematización de astrágalos cumpliendo la función de elementos separadores de las perlas.

En el equino, ligeramente cóncavo, está tallado un *kyma* jónico, de tres ovas, prácticamente enteras, contenidas en delgadas cáscaras y separadas por flechas triangulares, apuntadas. Las ovas no se unen en su parte superior, dando la impresión que tanto las ovas como las flechas continúan su trazado en la zona que correspondería al canal de la voluta, bien por no estar finalizada la pieza o bien porque debido a su colocación no resultara visible y estén simplemente esbozadas. En los ángulos del equino se representan las características semipalmetas, con una disposición horizontal, formadas por tres largos lóbulos de sección angular y terminación apuntada. No se conservan las volutas que, posiblemente, estuvieran cubiertas lateralmente por un elemento vegetal, quizá una larga y estrecha hoja colgante que se prolongaría hasta la zona de las lengüetas, al menos la forma originada por el deterioro de la pieza en este lugar así parece indicarlo. Carece de canal de la voluta o sería muy poco perceptible ya que el ábaco parece situarse directamente sobre el *kyma* jónico. El ábaco estaría moldurado, como es habitual, en óvalo y caveto y llevaría un florón en el centro de sus caras del que únicamente resta una forma más o menos cuadrada, en el centro.

El capitel de Zaragoza no reproduce el modelo jónico canónico puesto que no presenta uno de los elementos específicos que definen esta tipología, como son los cojinetes laterales a lo que se añade, además, el carecer del canal de la voluta. Otro rasgo distintivo es la presencia del alto collarino decorado con una hilera de lengüetas bajo el equino. Estas características peculiares lo aproximan a una variante de capitel jónico que ha sido denominada por Tardy “ionicisant” (Tardy, 1989: 136-137), nomenclatura que han seguido otros investigadores franceses (Brunet-Gascon, 2007: 75-78) y que tiene su equivalencia en la forma Q de Kähler “Kapitelle mit Pfeifenblattkalathos” (Kähler, 1939: 74-77, 12) que engloba un grupo de capiteles renanos con la particularidad de presentar una corona de lengüetas en la parte inferior del equino.

Es la estructura singular de estas piezas lo que ha llevado a Tardy a catalogar estos capiteles como “joni-

zantes”. Este grupo incluye tanto capiteles que conservan los elementos específicos de la forma canónica —ábaco cuadrado, *kyma* jónico y dos cojinetes laterales— como aquellos otros que, de forma ocasional, presentan las volutas diagonales, sin cojinetes, como es el caso del capitel de Zaragoza. Se constata, asimismo, en este grupo de capiteles una alteración importante de su perfil con la supresión del canal de la voluta, desarrollándose estas a partir del *kyma* de ovas. Añadir, además, la existencia de un alto collarino recubierto tanto con una hilera de lengüetas como con hojas de agua. El hecho de que estos capiteles cuenten con cojinetes laterales ha sido determinante para considerar esta serie como una derivación del capitel jónico normal que paralelamente se desarrolla en todas las provincias del imperio en época romana.

Se trata, sin duda, de una serie de marcado carácter provincial que cuenta con un área de difusión bastante restringida pues su presencia parece limitarse a las provincias galas y renanas, hasta el punto de constituir un grupo coherente a lo largo del s. I d.C., continuando durante la primera mitad del s. II d.C. En el mundo itálico su documentación es muy escasa, contando únicamente con ejemplos aislados; así, un capitel de pilastra correspondiente a una restauración del foro de Minturno, fechado en el último cuarto del s. I a. C. (Brunet-Gascon, 2007: 74-75, 4,1).

La cronología de estos capiteles se ha establecido en función de la ornamentación que ofrecen tanto los cojinetes laterales como los motivos que constituyen el cimacio jónico, es decir, de los tipos de ovas, de sus elementos de separación, etc. Su ámbito cronológico es bastante dilatado, con piezas que se podrían fechar desde la época tardo-augústea hasta el siglo III d.C. La única datación firme, en época augústea-tiberiana, es la que se ha asignado a los capiteles de pilastra de la puerta de Saint-André de Autun. Para el resto de las piezas solo cabe aplicar los criterios estilísticos señalados (Brunet-Gascon, 2007: 75, 3).

El capitel de Zaragoza ofrece notorias similitudes con la variante jonizante que se desarrolla en el ámbito galo, siendo mayor su proximidad tipológica con el grupo minoritario, es decir, con el que carece de cojinetes laterales y presenta las volutas diagonales. En este sentido, los paralelos más próximos son un capitel de Besançon y otro del área sacra de Nyon, con una cronología entre el 50-70 d.C. (Brunet-Gascon, 2007: 4,3); además de otras piezas procedentes de Perigueux (Tardy, 2005: 80, 65-67) o de Saintes (Tardy, 1989: 62-65) fechadas en el primer tercio del s. II d.C. A estos capiteles hay que añadir los incluidos en la forma Q de Kähler, todos ellos con cojinetes laterales (Kähler, 1939: 12). Merece la pena señalar que en estos ejemplos citados, tanto galos como renanos, la

corona de lengüetas parece contar con un mayor desarrollo que el que se observa en el ejemplar de Zaragoza.

La presencia de esta variante jonizante en la península Ibérica es minoritaria ya que solamente se conocen capiteles aislados siendo el paralelo más próximo un ejemplar procedente de Sos del Rey Católico (Andreu Pintado, 2008: fig. 14a), al que se podrían añadir los capiteles del teatro de *Bilbilis* o los del Museo de Navarra (Gutiérrez, 1992: 82, 83 y 788). Conviene anotar que en todos los casos se trata de diferentes versiones a partir del mismo esquema⁴. (Museo Zaragoza: ejemplos más tardíos)

Con respecto al orden corintio se han seleccionado dos capiteles procedentes del relleno del *hyposcaenium* del Teatro que, si bien no están completos en ningún caso, si permiten al menos reconstruir el modelo de capitel corintio utilizado en el Teatro y mostrar, a la vez, los rasgos peculiares que se quieren destacar para los capiteles corintios de este momento (Fig. 4 a y b).

A estas dos piezas se podría añadir el capitel procedente del Pórtico del Foro muy similar. Se trata de un modelo corintio canónico, con dos coronas de ocho hojas de acanto naturalista, disimétrico, articuladas en lóbulos de digitaciones lanceoladas y zonas de sombra verticales en su punto de contacto. La parte superior de las hojas de ambas coronas es redondeada, despegándose del cálato y replegada sobre sí misma. Las hojas están recorridas verticalmente por una nervadura central delimitada por incisiones divergentes que en la primera corona alcanzan hasta la base de la hoja, mientras que en las de la segunda finalizan a la altura del lóbulo superior de la primera corona. Los caulículos, con el tallo casi vertical, son cortos y se cubren con tres lengüetas; se rematan en una orla decorada con una corona de sépalos invertida o con una corona de ovas. Sus cálices reproducen el mismo tipo de hojas de acanto de las coronas formándose oquedades triangulares en el punto de contacto de las digitaciones. En la organización de los cálices se aprecia un esquema ojival originado por la unión los lóbulos internos de las hojas. En el eje del capitel, apoyado sobre la hoja de acanto central de la segunda corona, nace el cáliz central, similar en todos los casos, formado por dos lóbulos de acanto divididos en digitaciones unidas en su parte interna; de su interior brota el tallo para la flor del ábaco. Las hélices estrechas y lisas son espiraliformes uniendo su espiral bajo la flor del ábaco y por debajo del borde del *kálathos*, muy marcado. El ábaco, fuertemente cóncavo, está moldurado en óvalo y caveto lisos. El centro de sus lados



Figura 4 a y b. Capiteles corintios del teatro.

muestra dos tipos diferentes tipos de flor pudiendo verse completa una palmeta sin tallo. En otra de las caras se conserva el arranque de una flor, en este caso, con tallo para sostener la flor del ábaco.

Dentro de una fórmula canónica, estos capiteles muestran algunas peculiaridades que se manifiestan en el segundo registro del capitel y que se concretan en la orla y cálices de los caulículos. Así, el esquema ojival que conforman los cálices en su organización, las zonas de sombra triangulares en el contacto de las digitaciones o la decoración de su orla con gruesas perlas. A estas notas específicas hay que añadir el resalte del labio del cálato algo específico de este mismo ámbito. Este conjunto de rasgos lleva, de nuevo, a establecer una vinculación estilística con ciertas producciones del SO y E de la Galia y, en menor medida, con las provincias renanas, todas ellas datadas en la segunda mitad del s. I d.C.

4. De hecho, en el Museo de Zaragoza se encuentran varias piezas que siguen este mismo esquema más tardías.



Figura 5 a. Placa-capitel corintizante con motivo de "cáliz central". Relleno *hyposcaenium* del teatro.

Estos rasgos específicos de las producciones que se acaban de mencionar se reúnen, por primera vez en el capitel de la columna de Júpiter en Maguncia fechado en el 56-57 d.C. De este modelo partirán numerosas adaptaciones, especialmente en el O de la Galia, gozando de una amplia difusión hasta el final de la época flavia (Tardy, 2005: 60). Los ejemplos más afines a los de *Caesaraugusta* se encuentran en Saintes (Tardy, 1989: 13-16 y 18), en Perigueux (Tardy, 2005: 41 y 46), en Jublains (Maligorne, 2006: 88) y, dentro del área renana, en las localidades de Colonia y Maguncia (Kähler, 1939: I, C11).

Volviendo a la península, estas connotaciones particulares se pueden encontrar en un grupo de capiteles muy concretos elaborados por el "taller cluniense", con ejemplos documentados en diversas localidades del convento cluniense (Gutiérrez, 2011: 824-825) y en otros varios que se localizan en los Museos de Navarra, de Cuenca o en la ciudad de Segobriga (Gutiérrez, 1992: 264, 269, 271). Es decir que su área de dispersión viene a coincidir en buena manera con la que reflejaba el modelo de capitel "jonizante".

Los modelos itálicos se plasman en una pequeña placa-capitel fabricada en *rosso antico* así como en pequeños fragmentos de hojas acantizantes, todos ellos encontrados en el relleno del *hyposcaenium* del teatro.

La placa-capitel (Fig. 5 a) está decorada con un motivo de "cáliz central". En la base se desarrollan tres hojas acantizantes de contorno redondeado y bilobuladas, entera la central y dos medias hojas las laterales, aunque con alguna diferencia entre ellas; así, la derecha es más pequeña, con solo tres lóbulos, mientras



Figura 5 b. Fragmentos de placas-capitel corintizantes. Relleno *hyposcaenium* del teatro.

que la hoja del lado izquierdo tiene cuatro lóbulos. A ambos lados de la hoja central nacen dos largas hojas acantizantes finalizando las exteriores en una pequeña espiral en función de la voluta. En el centro de la pieza y sobre la hoja central se dispone el motivo ornamental. Nace de una pequeña base y consiste en dos hojas acantizantes de perfil de las que brota el tallo que sostiene la flor del ábaco. El ábaco, moldurado, presenta en el centro de sus caras la flor.

Los fragmentos de hojas acantizantes (Fig. 5 b) pudieron corresponder igualmente a pequeñas placas-capitel. Fueron realizados en mármol de Saint-Béat sin que en ningún caso se pueda precisar el tipo de composición que desarrollarían. Estos fragmentos consisten mayoritariamente bien en hojas angulares bien en hojas de la base. Su interés radica en que estas placas-capitel permiten establecer, de nuevo, una conexión tanto con el mundo itálico —composiciones desarrolladas— como con el galo, en este caso, a través del tipo de mármol utilizado en su confección.

El tipo corintizante es una modalidad de capitel ampliamente documentada en el mundo romano siendo individualizado por Ronczewski en su obra "Variantes de Chapiteaux Romaines", en 1923 (Ronczewski, 1923: 135). Su nota más específica es el carácter marcadamente vegetal que ofrecen, especialmente sus volutas y los diferentes esquemas o combinaciones decorativas que pueden desarrollarse en el espacio libre del *kálathos*; de ahí su denominación en virtud de la característica vegetalización de las volutas y de la no utilización generalizada del acanto, sino de una variante "acantizante", sin realidad en el mundo

vegetal y que al articularse puede adoptar aspectos diferentes. El *kálathos* puede presentar una o dos coronas hojas, aunque lo más frecuente es que sea una única corona, lo que favorece la expansión de los motivos vegetales en el centro del mismo. Las hojas situadas en los ángulos del capitel dan lugar a las típicas volutas que se modelan del mismo modo que una hoja, terminando en una pequeña espiral en su parte superior. A menudo faltan las hélices o aparecen de forma muy simplificada (Gutiérrez, 1983: 73-76).

En el centro del *kálathos* pueden desarrollar diversos esquemas ornamentales entre los que se cuenta el denominado de “cáliz central” –tipo B de Ronczewski- (Ronczewski, 1923: 135; Pensabene, 1973: 219-220). Su origen está en el antiguo motivo de la palmeta que se situaba en la base del capitel, tal y como aparece documentado en un ejemplar helenístico de Tarento. Sin embargo, en época romana la utilización de la palmeta va a ser menos común, prefiriéndose un cáliz para decorar la superficie libre del *kálathos*, con diferentes versiones dentro de la misma composición. Este tipo de capitel, preferentemente de lesena y de pilastra, se forma entre la época augustea y la flavia. Con modificaciones en el siglo II, continúa hasta el s. III d.C. Su carácter eminentemente ornamental, a la vez que su formato reducido, incide en una utilización preferentemente decorativa, no siendo frecuente su empleo en la gran arquitectura pública sino en la decoración de interiores o en revestimientos pues se adapta mejor a pequeños capiteles de pilastra o a placas decorativas que a grandes capiteles de columnas (Gutiérrez, 1983: 83-84).

Este esquema entronca plenamente con la tradición itálica y no ofrece ninguna connotación particular que permita su relación con un ámbito geográfico determinado. Los paralelos son abundantes tanto en el mundo itálico como en el galo; así, por ejemplo, en Autun encontramos un capitel con la misma ornamentación y fabricado en el mismo tipo de mármol (Brunet-Gaston, 2006: 181, 42) o en algunos pequeños capiteles de lesena de Ostia (Pensabene, 1973: 579-581) que se fechan en época flavia. En el teatro de Córdoba se documenta un ejemplo bastante próximo (Márquez, 2004: 17).

Consideraciones finales

Los capiteles que se acaban de analizar proporcionan, como ya se señaló, una importante información sobre la pluralidad de tradiciones que se plasman en los estilos adoptados en la arquitectura pública de *Caesaraugusta*, así como sobre el ámbito geográfico del que pudieron proceder dichas influencias, en un marco cronológico que discurre entre la época mediotardoaugustea y los momentos finales del siglo I d.C.

El comienzo de su monumentalización favoreció la presencia en la ciudad de talleres en los que conviven tradiciones decorativas diferentes. Mientras que, por un lado, se mantienen en su decoración arquitectónica —capiteles jónicos— una serie de rasgos estilísticos y formales que denotan su vinculación con la tradición púnico-helenística, se produce, por otro, la introducción de las nuevas modas del arte oficial —estilo del “Segundo Triunvirato”— que suponen una renovación en las formas decorativas. Sin embargo, la recepción de los nuevos modelos no implica el uso del mármol puesto que continúan empleándose materiales típicamente locales, hecho que aparece igualmente documentado en otras ciudades de la Tarraconense. Cabría plantear si estas primeras realizaciones arquitectónicas de la ciudad se deben a un único taller que reuniría ambas tradiciones o si respondieron a talleres itinerantes de ámbito regional que participaban en un mismo proyecto con los talleres activos en la ciudad.

A este respecto hay que mencionar la ciudad de *Segobriga* y, en concreto, los capiteles de la Basílica, como referente para las piezas de *Caesaraugusta* no solo por la evidente relación estilística y formal que existe entre ambas producciones sino también por el paralelismo en la dualidad de estilos y de tradiciones que se reflejan en sus capiteles. Este paralelismo permite plantear el que las piezas de *Caesaraugusta* hubieran sido fabricadas por alguno de los talleres activos en *Segobriga*. En este sentido hay que destacar el papel importante que jugó la Meseta sur en la conexión entre los principales puertos del Mediterráneo, el valle del Ebro y el norte peninsular y que pudo servir como vehículo de transmisión de los diferentes modelos decorativos. En concreto, la vía que comunicaba Mérida con el valle del Ebro atravesaba *Segobriga*, (Mar, Pensabene: 2013, 24 y 30) de manera que no parece aventurado el establecer algún tipo de relación entre ambos centros. Lo que ya no se puede precisar para *Caesaraugusta* es si las dos modalidades de capitel —jónico y corintio— corresponderían a un mismo edificio, tal y como sucede en *Segobriga*.

En la segunda mitad del siglo se introducen algunas novedades en la decoración arquitectónica, propiciadas por la llegada de cartones que, en este caso, evidencian una mayor dependencia de los talleres galos y, de modo especial, con los del SO y E de la Galia. Si se tiene en cuenta la amplitud de su área de difusión, que incluye diversas localidades galas y renanas —Autun, Avenches, Besançon, Mandeure, Nyon, Saintes, Augst o Mainz—, cabe pensar que la circulación de cartones habría sido el medio de transmisión de dichos modelos. En cualquier caso, las piezas fueron hechas en la propia ciu-

dad ya que el tipo de piedra que se ha empleado en su fabricación continua siendo la habitual en las realizaciones arquitectónicas de *Caesaraugusta*, es decir, el alabastro.

Paralelamente, las placas-capitel corintizantes reflejan la presencia en la ciudad tanto de modelos itálicos como galos. Además los tipos de mármol en los que han sido elaborados llevan a considerar la presencia de piezas importadas de dos ámbitos diferentes. Por un lado, la utilización del *rosso antico* implica el origen itálico de algunas piezas, mientras que las placas fabricadas con el mármol del Pirineo de Saint-Beat remiten nuevamente al SO de la Galia.

Finalmente, a modo de resumen, tal y como se desprende del material empleado en las piezas que se acaban de analizar — preferentemente el alabastro del Valle del Ebro y, en menor medida diferentes tipos de mármol— y que se podría hacer extensible a la ornamentación de la ciudad cabe pensar que la decoración arquitectónica de *Caesaraugusta* fue llevada a cabo preferentemente por talleres de ámbito regional acostumbrados a trabajar con piedras locales. La renovación en los modelos decorativos no implicó el uso del mármol que solo está presente, como se acaba de ver, en piezas importadas (Cisneros: 2012, 121; Lapuente: 2009, 511-513).

Bibliografía

- ANDREU PINTADO, J. y otros (2008): "Una ciudad de los Vascones en el yacimiento de Campo Real/Fillera (Sos del Rey Católico-Sangüesa)", *AEArq*, 81, 75-100.
- ARMENDÁRIZ AZNAR, R., MATEO PEREZ, M.R. y SÁEZ DE ALBÉNIZ ARREGUI, M.P. (1997): "Santa Criz, una necrópolis romana de incineración en Eslava (Navarra)", *Isturiz*, 9, 823-831.
- ARIÑO, E., GUIRAL, C., LANZAROTE, M.P. y SOPEÑA, G. (1991): "Capiteles Romanos de la comarca de las Cinco Villa (Zaragoza)", *Saguntum*, 24, 97-115.
- ASENSIO ESTEBAN, J.A. y JUSTES FLORÍA, J. (2014): "Nuevos datos acerca de la arquitectura y el urbanismo en el *Municipium Osca*. Arquitectura pública y privada en el sector sureste de la ciudad. El entorno del teatro", *Bolskan*, 25, 15-50.
- ASIS ESCUDERO, F. de y GALVE, P. (2007): "Edificios de espectáculos" en: *Ciudades Romanas de Hispania. Las capitales provinciales. ZARAGOZA Colonia Caesar Augusta*, Roma, L'Erma de Bretschneider, 57-70.
- BELTRÁN LLORIS, M. (1990): "El valle medio del Ebro y su monumentalización en época republicana y augustea (Antecedentes, Lepida-Celsa y Caesaraugusta)" en: TRILLMICH, W. y ZANKER, P. (ed.): *Stadtbild und Ideologie. Die Monumentalisierung hispanischer Städte zwischen Republik und Kaiserzeit*, München, 179-106.
- BRUNET-GASTON, V. (2007): "Le décor architectonique dans l'Arc jurasien "etendu", de *Augustodunum*-Autun (Sàone-et-Loire, F) à *Augusta Raurica*-Augst (Bâle-Campagne, CH)", *Cahiers d'archeologie jurasienne*, 20, 73-83.
- CISNEROS CUNCHILLOS, M. (2012): "El uso del marmor en el Valle del Ebro", en: V. GARCIA-ENTERO (ed.): *el marmor en Hispania: Explotación, uso y difusión en época romana*, UNED, Madrid, pp. 115-134.
- DÍAZ MARTOS, A. (1985): *Capiteles Corintios Romanos de Hispania. Estudio-Catálogo*, Madrid.
- DOMINGO, J. (2005): *Capitells Corintis a la provincia Tarraconense (S. I – III dC)*, Tarragona.
- GALVE IZQUIERDO, P. (2014): "Zaragoza antigua (*Salduie* y *Caesaraugusta*): actualidad de la investigación arqueológica" en: MARTÍN BUENO, M. y SÁENZ PRECIADO, J.C. (eds.): "Modelos, edificios y prototipos en la monumentalización de las ciudades de Hispania", *Monografías Arqueológicas* 49, 43-55.
- GUTIÉRREZ BEHEMERID, M.A. (1983): "El Capitel Corintizante. Su difusión en la península Ibérica", *BSAA*, XLIX, 73-104.
- (1988): "Bases para un estudio del capitel jónico en la Península Ibérica", *BSAA*, LIV, 65-126.
- (1992): "Capiteles Romanos de la Península Ibérica", *Studia Archeologica*, 81, Universidad de Valladolid.
- (2003): "La decoración arquitectónica en la Colonia Clunia Sulpicia", *Studia Archaeologica*, 92, Universidad de Valladolid.
- (2011): "La interpretación de los modelos urbanos en la ciudad de Clunia" en: NOGALES, T., RODÁ, I. (eds.): *Actas XI CIARP Roma y las provincias: modelo y difusión*, Vol. II, Mérida 2009, Roma, 817-828.
- GUTIÉRREZ BEHEMERID, M.A. (2014): "La aplicación de los órdenes arquitectónicos en la Meseta Norte" en: ALVAREZ, J.M., NOGALES, T., RODÁ, I. (eds.): *Actas XVIII CIAC Centro y periferia en el mundo antiguo*, Mérida 2013, Mérida, 1545-1548.
- HERNÁNDEZ VERA, J.A. y NUÑEZ MARCÉN, J. (1997): "Un nuevo capitel corintio procedente de *Caesaraugusta*", *Zephyrus*, 50, 289-303.
- KÄHLER, H. (1939): *Die römischen Kapitelle des Rheingebietes*, Berlin.
- LAPUENTE, P., TURI, B. y BLANC, Ph. (2009): "Marbles and coloured stones from the theatre of *Caesaraugusta* (Hispania)", VII Asmosia International Conference (Thassos, 2003), 509-522.
- LEZINE, A. (1968): "Chapiteaux tradition punique" en *Architecture Punique. Recueil de documents*, Publ. Université de Tunis, V, 73-75.
- MALIGORNE, Y. (2006): *L'Architecture romaine dans l'Ouest de la Gaule*, Rennes.
- MAR, R. y PENSABENE, P. (2013): "El Foro de Segobriga y la formación de la arquitectura imperial en la Hispania romana: entre innovación y continuidades" en: SOUSA MELO, A. y DO CARMO RIBEIRO, M. (Coord.): *História da Construção. Arquiteturas e Técnicas construtivas*, Centro de Investigação Transdisciplinar Cultura, Espaço e Memória, Braga, 15-40.
- MARTÍN BUENO, M. y SÁENZ PRECIADO, J.C. (2004): "Los programas arquitectónicos de época julio-claudia en Bilbilis" en: RAMALLO ASENSIO, S.F. (ed.): *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente*, Universidad de Murcia, Murcia, 257-274.
- MÁRQUEZ, C. (2003): "La decoración arquitectónica en *Colonia Patricia* en época julio-claudia" en: RAMALLO ASENSIO, S. (ed.), *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente*, Cartagena 2003, Murcia, 2004, 337-354.
- PENSABENE, P. (1973): *Scavi di Ostia. VII. I Capitelli*, Roma.
- RONCZEWSKI, K. (1923): "Variantes des chapiteaux romains", *Acta Universitatis Latviensis*, VIII.
- ROTH CONGÉS, A. (1983): "L'acanthé dans le décor architectonique protoaugustéen en Provence", *RAN*, XVI, 103-134.
- TARDY, D. (1989): "Le décor architectonique de Saintes Antique", *Aquitania*, Suppl. 5, Bordeaux.
- (1998): "Le décor architectonique de Vesunna (Perigeux Antique)", *Aquitania* Suppl. 12.
- (2005): "L'ornementation architectonique de l'Aquitaine julio-claudienne" en: *L'Aquitaine et l'Hispanie Septentrional à l'époque julio-claudienne. Organisation et exploitation des espaces provinciaux*, IV Colloque Aquitania 2003, *Aquitania*, Suppl. 13.
- TRUNK, M. (2008): *Los capiteles del foro de Segobriga. Evaluación tipológica y estilística*, Cuenca.
- THEODORESCU, D. (1974): "Chapiteaux ioniques de la Sicile meridionale", *Cahiers du Centre Jean Bérard*, I, Naples.